



# Madrid Comico

Director: SINESIO DELGADO

NUESTROS REVISTEROS

**JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN**



Doy lo que tengo al que encuentre  
quien escriba con más sal.  
Prueban que no creo mal  
*La Ilustración* y las *Entre-*  
*páginas* de *El Liberal*.

## SUMARIO

TEXTO: De todo un poco, por Rui-Díaz.—Sección de noticias, por Vital Aza.—Crónicas nocturnas, por Sinésio Delgado.—La capota, por José Ortega Manilla.—A una simpática muy señorita, por Juan Pérez Zúñiga.—Camlars, por Pablo Pino y Montilla.—Al amor, por Anónimo.—Chismes y cuentos.—Agencia matrimonial.—Consultas.—Soirée.—Anuncios.

GRABADOS: José Fernández Bramón.—Los niños, por Cilla.

## DE TODO UN POCO

Mientras en Arcos y en Jerez, ambos de la Frontera, andan los obreros á bofetadas con el hambre, y los propietarios se forran en guardias civiles para que no les alcancen las bofetadas, y mientras mi amigo Peris se despepita por ponernos al corriente de los sucesos, calado el calañés y con la faca al cinto, en el Teatro Real de Madrid se ha cantado la misa de *réquiem*, de Verdi, con todo el aparato que su interesante argumento, etc.

Fué aquello el acontecimiento de la semana.

Nuestras mejores damas, es decir, las mejores damas de sus respectivos caballeros, estuvieron allí con todos sus trajes y decoraciones; los representantes de la banca, de las letras, de la política, lucieron sus calvas y sus fraques, y los aficionados al *bell canto* oyeron entusiasmados las sublimes notas de la misa que subían al paraíso (al paraíso del teatro, se entiende) desde el mismo escenario donde tantas veces ha muerto la *Traviata*.

No se puede negar que el espectáculo tiene algo de estrambótico, pero no estaría demás que se repitiera con frecuencia.

Al menos en esos casos se oye misa de veras.

\* \*

Se llevó á cabo el beneficio de Zamacoís.

El popular actor tiene de su parte las simpatías del público, y en el teatro aquella noche no cabía un alfiler. El hombre hizo prodigios: cantó por todo lo alto, capeó por todo lo bajo, y al fin de la fiesta se embolsó unos cuantos pesos por todo lo ancho.

Zamacoís tiene talento; es, sin duda, uno de los buenos artistas que recitan coplas, pero la gente le ha echado á perder, y es una lástima. Todavía hace de vez en cuando unos papeles de viejo que dan envidia, y deslumbra con los chispazos de su genio artístico; pero á lo mejor se apea con su *Salón Eslava*, y boca abajo todo el mundo.

\* \*

Esteban Martínez (capitán por obra y gracia del Espíritu Santo) quiso subir el jueves á enterarse de por qué había nevado sin ton ni son. Pero esas cosas no están todavía al alcance de los humanos, aunque sean capitanes *in partibus infidelium*, y la Providencia dispuso que el globo sufriera un desperfecto grave que impidió la ascensión.

En cambio, un poste de los que le sujetaban á esta mísera tierra vino abajo con estrépito y rompió la cabeza á una simpática pareja de señoras.

Fueron á ver subir el montgolífer, y vieron las estrellas.

\* \*

El director (ó directora, como VV. quieran) de *Los Matines Españoles* ha reunido en su hotel á la *crème* madrileña.

Un gomoso amigo nuestro, que no ha logrado meterse

en la mollera el idioma francés, pasó las de Cain en la aristocrática reunión.

Por miedo á quedar en ridículo, dijo no sé qué cosas de la simpática actriz señora Tibó.... del diputado Mesoner y del beneficio de Zamacoís.

\* \*

Telegrama de última hora:

«En Don Benito se han hecho algunas prisiones de afiliados á *La Mano Negra*.»

¡Cielos! No me llega la camisa al cuerpo.

Ahora me explico por qué el fosforero de la esquina se pasa el día rascando la cabeza.

¡Será tan desgraciado como ese D. Benito, y tendrá encima una sección de la Internacional!

RUI-DÍAZ.

## SECCIÓN DE NOTICIAS

«Ayer á mediodía, en la calle Mayor, fué atropellado un coche del tranvía por un pobre aguador. La autoridad severa, al ver destrozo tal, mandó al pobre aguador á la cochera y el coche al Hospital.»

\* \*

«Se halla en Madrid desde ayer Don Roque Pérez Sarasa.»  
(Muy conocido en su casa á las horas de comer.)

\* \*

«Si es cierto lo que corre, ayer, junto á la calle de la Greda, se encontraron el Duque de la Torre y el señor Albareda.»

Lo grave del asunto es que, al hallarse en el citado punto, entablaron el diálogo siguiente:

—¿Qué tal?

—Muy bien. ¿Y usted?

—Perfectamente.

Por eso ayer decía un diputado que el diálogo citado prueba á cualquiera que no sea lerdo que el Duque y Albareda están de acuerdo!»

\* \*

«Hoy se habló en todos los círculos con la natural reserva de un lance de honor que tuvo lugar ayer en Vallecas entre un joven secretario de una Embajada extranjera y un alto empleado del Ministerio de la Guerra.»

Como es natural, los nombres los callamos por prudencia, y aunque las causas del duelo no son las que se sospechan, todo Madrid se pregunta con ansiedad: ¿Quién es ella?»

«La esposa del aguerrido brigadier señor Zureda salió ayer con su mamá para sus fincas de Lérida.»

«Monsieur Arthur, secretario de la Embajada francesa, está en cama desde anoche, víctima, según nos cuentan, de una distracción. Parece que al limpiar una escopeta salió el tiro, y le deshizo la clavícula derecha.»

Noticia de sensación:  
—(Ni sé cómo esto se escribió)—  
«Desde mañana recibe la Condesa del Buzón.»

«En sitio muy concurrido le fué á un señor sastralido el reloj por un pillastre.  
—¿Y el ladrón ha sido habido?  
—No, señor, ha sido sastre.»

VITAL AZA.

## CROQUIS NOCTURNOS

<p>I</p> <p>—¿Dónde has estao?</p> <p>En la frábica.</p> <p>—Esa es griya; tú te diviertes con tóos y vamos á armar los dos algún belén.</p> <p>—¡Salivilla!</p> <p>—Fus mira, ya hace que espero de plantón más de una hora; darte una guantá no quiero, porque soy un cabayero y tó eres una señora...</p> <p>II</p> <p>—¿Qué quieren ustedes?</p> <p>ya avisaremos después. —Ahí viene Arturito.</p> <p>—¡El est!</p> <p>—¿Mozo!... Café con tostada.</p> <p>III</p> <p>—Déme un vasu, y al aviu... Cuandu hiela ¿quién non bebe? Hace un frú... ¡vaya un frú!... El demonju qué lu lleve. —¡Fermín!...</p> <p>—¡Val!—Déme otro vasu de lo blanco, que es mejor, y pasar la noche al rasu non conviene, no señor.</p> <p>—¡Serenol!...</p> <p>—¡Val!...—Ya hace ratu que dejar el chuzu quiere; peru pur non ser ingratu con el alcalde primeru... Hasta luego, si Dios quiere. —¡Serenol!...</p> <p>—¡Val!...—¿Quién será ese bárbaru?... ¡Que espere!</p> <p>—¡Fermín!...</p> <p>—¡Val!...</p> <p>—¡Serenool!...</p> <p>—¡Vaaaal!...</p>	<p>IV</p> <p>—¿Y la señora?</p> <p>—Al teatro.</p> <p>—¿Y el señor?</p> <p>—En el Bolsín.</p> <p>—¿Los chicos?</p> <p>—Duermen los cuatro.</p> <p>—Pues anda, échame el llavín.</p> <p>V</p> <p>—¿Qué va á ser?</p> <p>—Yo, bala rasa.</p> <p>—Yo, manzanilla.</p> <p>—¡Ayyyy!...</p> <p>—¡Olé!</p> <p>—¡Salero!</p> <p>—Usté me está faltando.</p> <p>—¡Ay, qué guasal!</p> <p>—¡El silbante!</p> <p>—¡El señorito!</p> <p>—¡Que se matan!</p> <p>—¡Los guindillas!</p> <p>—¡Caballeros, cuidadito con llevar las cucharillas!</p> <p>VI</p> <p>—¡Por Dios! Señora Tomasa, de parte de doña Luisa vaya usté corriendo á casa, que aquello va muy de prisa.</p> <p>VII</p> <p>—Una... dos... tres... ¡Ya las tres y yo no encuentro mi casa!</p> <p>—Guardias! ¡Serenol!</p> <p>—¿Qué pasa?</p> <p>—¿Qué hay?</p> <p>—¿Qué ocurre?</p> <p>—¿Qué es?</p> <p>—Nada. Soy yo, Gil Barranco, que estoy en un compromiso y pido á ustedes permiso para acostarme en un banco.</p>
---	---

SINESIO DELGADO.

## LA CAPOTA

Cuando yo pedí explicaciones á mi amigo sobre el extraño suceso del teatro de Melpómene, de que tanto se ha hablado, él me refirió lo siguiente:

«Como el Vizcondé es uno de esos habladores inagotables, molinos de palabras á los que nunca falta agua para moler al prójimo, cuando acabado el banquete me llevó á un rincón de la sala, me sentó entre el piano y un bastidor de seda que ocultaba la chimenea y se dispuso á contarme el pormenor de su interesante existencia, calculé pasar allí el resto de mis días. Me soltó con los oídos asordados de su necia charla, á que sirve de vehículo un vocejón grave que vibra como el bordón de una guitarra cuando está flojo. Todos los demás comensales se habían marchado. Sobre la mesa había restos de un castillo de hielo color de rosa que se derretía poco á poco, cayendo sus almenas. Hubo un momento en que creí que aquella aspillerada máquina era la muralla de Jericó, y la voz del Vizconde la trompeta destructora de que habla el libro de cuentos. Cuando conseguí salir, el criado me echó encima una capota á lo Luis Eguílaz:

—Este no es mi abrigo—dije.

—No queda otro—me respondió con voz meliflua el criado

La educación me obligaba á callar, el frío á embozarme y el miedo de ponerme de nuevo al alcance de la elocuencia Krup del Vizconde á salir más que á paso.

Frente á la puerta de la calle había un grupo de tres hombres.

—Este es—dijo uno al verme bajar.

—Caballero—me dijo otro que cubría su cuello con el de un gabán de verano y su cabeza con un sombrero de copa del Renacimiento,—es inútil que usted se oculte. Venga con nosotros.

—¡Cielos! ¡Son ustedes de la policía!—exclamé.

—De la policía de Apolo—replicó el tercer personaje tiritando de frío, porque, enemigo del romanticismo y para no ser embozado iba en cuerpo;—venimos á llevarle á usted al templo.

—¿Algún amigo que ha muerto?

—No; al templo de la gloria. Usted es el que nace hoy al mundo de los inmortales.

—Señores, basta de broma. ¿De qué se trata?

—¿Intenta usted negar que es el eminente poeta Menganarias?

—¿Quiere usted negar que es autor del drama *El puñal desenvainado*, que se estrena ahora mismo en el teatro de Melpómene?

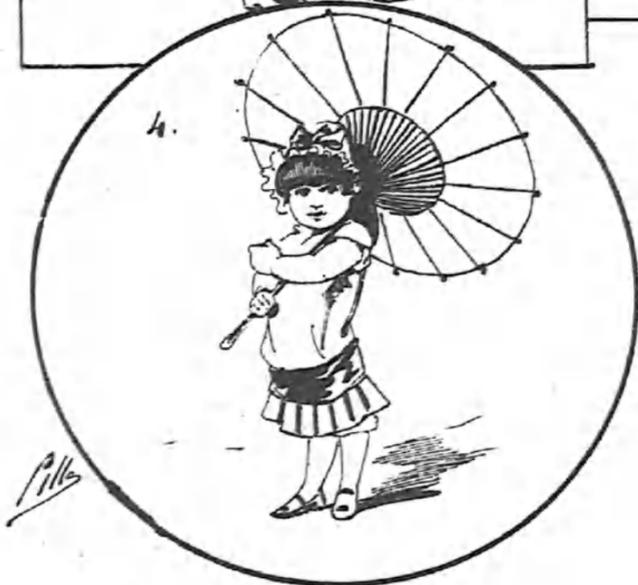
—¿Pretende usted evadirse al aplauso público?

—Sí—dije, puesto ya en el disparadero de las bofetadas.—Intento, pretendo y quiero todo eso, y ni yo me llamo Menganarias, ni yo conozco á ese sujeto más que de comer con él una vez por semana en esta casa, donde suele estropearme las mejores digestiones con sus versos. Es un asno con estrambote y ustedes unos impertinentes.

—Tanta modestia es criminal—dijo el que iba á cuerpo;—usted ha hecho estrenar un drama de incógnito.... Pero el primer acto está acabando, el aplauso resuena en la sala y el público pide de seguro ahora la presencia de usted. ¡Mengánarias! ¡Mengánarias! Véngase usted con nosotros. Hemos venido aquí, donde sabemos que usted come todos los martes. No teníamos la honra de conocerle: nos han dado las señas: hemos esperado: ninguno de los demás caballeros que antes han salido corresponde con el aspecto que nos han dicho que usted tiene: sale usted, le abordamos, usted nos rechaza. Nosotros depositamos á sus pies las coronas de laurel del triunfo y le rogamos que nos cubra de gloria permitiéndonos llevarle al teatro de Melpómene, donde el público ruge de entusiasmo y relincha de admiración.

Eché á andar seguido de los tres alanos, y como el teatro de Melpómene está cerca, entre tanto que yo me resistía á tales majaderos, locos ó borrachos (que entonces con

# Los Niños



1 Mi mamá dice que á Ernesto no me acerque mucho ya. Pero ¡bah! ¿qué entiende de esto mi mamá?

2 —¿Conoces á la de Mier?  
—Con ella estuve en los baños.  
¿Y tú?—¿No he de conocer?  
¡Fué mi novia hace dos años!

3 Ya me envía un beso Irene.  
¿Le entregaré la cartita?  
¡Y qué pantorrilla tiene tan bonita!

4 Un pollo me ha dicho:—¡Hermosa!  
y yo le he mirado á él....  
¡Se va á poner más rabiosa la niña del coronel!  
¡Ella, que es tan orgullosa!

5 —¡Hola, Pepa!—¡Hola, Ramón!  
—(¡Pues esto sí que ha estao güeno!  
¡Irse con ese pelón mándigo, que tiene lleno de harapos el pantalón!)

6 ¡Qué frío tengo, Dios mío!  
¡Qué poco abriga esta sayal!  
¡Parece mentira que haya niñas que no tengan frío!

la prisa no supe clasificarlos), y mientras procuraba tomar á broma el caso, halléme en la puerta de la contaduría, y allí preferí entrar á resolver la cuestión á puñetazos. Pero hube de arrepentirme bien pronto, porque apenas pisé las tablas del saloncillo de autores empezaron á gritar mis guías:

—¡¡Aquí está Menganarias, aquí está Menganarias!!

Acudieron dos actores vestidos de cota de malla, una actriz con la cara embadurnada de albayalde y dos líneas de rojo ladrillo en los labios, y entre ellos y mis tres aprehensores me empujaron por un pasillo estrecho, por una escalerucha mal oliente, alumbrada con dos mecheros de gas que tenían ahumado el bajísimo techo, y me arrojaron —ésta es la palabra—al escenario. El telón estaba alzado, y yo no tuve tiempo de ver al público, porque la luz de las candilejas me cegó. Oí una carcajada enorme y una sinfonía de silbidos que arreció con mi presencia.

—¡¡A la cárcel!!

—¡¡Muera!!

—¡¡Muera Menganarias!!—gritaba el paraíso, convertido en un infierno.

No pude darme cuenta de lo que sucedió entonces. Yo, embozado en la capota, con mi sombrero encasquetado, enmedio del escenario que representaba una plaza romana con vistas al mar y naves ancladas á la izquierda; el público frente á mí, riendo, silbando, vociferando, asomándose á las barandillas de palcos y galerías para gritar, levantándose de las butacas para amenazarme con puños y bastones. Este es el resumen de la situación.

No sé quién me retiró de la escena; y en aquel pasadizo ahumado, cuando yo apenas podía respirar de emoción, me encontré frente á frente con Menganarias que, pálido, desgreñado, con los labios trémulos de ira, me dijo:

—Caballero, usted me ha robado mi gloria. Tome V. su gabán y déme mi capota.

—Sí, señor—dije, comprendiendo que la capota de Menganarias había sido la causa del error de aquellos tres oficiosos señores que me habían llevado al teatro.—Devuelvo á V. su capota. Ahora devuélvame V. mi reputación.

Los tres incógnitos me decían mil disculpas. Menganarias me desafió. El público estuvo silbando dos meses. *El puñal desenvainado* se conservó en los fastos teatrales con eterna remembranza.

Yo me quedé pensando que es preferible una pulmonía á embozarse en la capota de un mal poeta.

J. ORTEGA MUNILLA.

## A UNA SIMPÁTICA MUY SEÑORITA

EN EL ABANICO DE SU PAÍS

Digo mil veces y mal  
que no me pareces mil  
con tus labios de marfil  
y tus dientes de coral.  
Ante tu talle Vesubio  
mi pecho es casi un esbelto,  
¡Qué cabello tan resuelto  
y qué carácter tan rubio!  
Bailas mejor que el Ticioano,  
dibojas cual la Pischiana.  
¡Qué dedos hay en tu cara  
y qué sonrisa en tu mano!...  
Eres, en fin . . . . .  
. . . . . mas no sigo;  
porque ya habrás té chiflado  
que está un poco reparado  
tu invariable Juan

Amigo.

JUAN PÉREZ ZÓRIGA.

## CANTARES

A correr mundo me fui,  
dicha y fortuna buscando;  
vi el lunar de su mejilla,  
y dije: ¡De aquí no paso!

Dicen, cuando bebo el agua  
del amor en el arroyo,  
el corazón: «bebe, bebe!»  
la cabeza: «bobo, bobo.»

PABLO PINO Y MONTILLA.

## AL AMOR

Largo de aquí, rapazuelo,  
Con tus relucientes alas,  
Con tu pelito rizado,  
Con tus flechas y tu aljaba;  
Largo de aquí, sin vergüenza,  
Embaucador, urde-malas,  
Pillo entre todos los pillos,  
Y canalla entre canallas;  
Vete donde no conozcan  
Tu astucia, tus bribonadas;  
Donde, al mirarte vendado,  
Crean que ciego batallas,  
Y donde, al verte desnudo,  
Te acojan llenos de lástima.  
No acertando á comprender  
Que, si en cueros vivos andas,  
Es por no guardar las formas

Que toda la gente guarda.  
Vete, sí, que ya no quiero  
Oír tus dulces palabras,  
Ni me atraen tus embelecos,  
Ni me seducen tus mañas,  
Ni me encantan tus encantos,  
Ni me hacen gracia tus gracias;  
Porque, con ser tan liviano,  
Tienes bromas muy pesadas;  
Vete, que por esos mundos  
Encontrarás papanatas  
Que te escuchen y agasajen,  
Te atiendan, lleven y traigan,  
Sin pensar ¡incauta gente!  
Sin entender ¡gente incauta!  
Que *al que con niños se acuesta*  
¡Sabe Dios lo que le pasa!

ANÓNIMO.

## CHISMES Y CUENTOS

Vuelve á abrir sus puertas al público el *teatro Martín*. Su nuevo empresario se llama el Sr. Verano. Actuará en los meses de marzo, abril y mayo.

Pues se le ocurre á cualquiera  
que es fácil que el ciudadano,  
si el negocio no prospera,  
aunque se llama Verano  
no pase de primavera.



De balcón á balcón.  
Él es chato, bizco, calvo, pecoso de viruelas, horroroso.  
Ella es blanca, rubia, sonrosada, encantadora.  
Inútil es decir que ella no le hace caso.  
Pero él es incorregible y tenaz, como buen enamorado.  
Coge piedrecitas de los tiestos, y se las tira amorosamente á su vecina.

Una de ellas le da en la cabeza.

—¡Por Dios, caballero, no sea V. bárbaro! ¡Me va V. á saltar un ojo!

—¡Mejor! ¡Así tendrá V. que casarse conmigo!

Estrépito de cristales.

Es la rubia que cierra el balcón sobre las narices del chato.



Pásense VV. por el popular teatro de Madrid, tomen una butaca para asistir á la representación del juguete cómico lírico *La barbiána del solabanco*, letra de D. Pedro Gay y música de los Sres. Sigler y Cansino, y desde allí... los llevarán á VV. á la prevención por *alborotadores*, es decir, por armar un alboroto aplaudiendo á rabiar.

Esto no es un bombo, son dos, pero merecidos.



La empresa editorial de la biblioteca «Artes y Letras» ha tenido la bondad de remitirnos, por intermedio de su representante en esta corte, D. Miguel Sabaté, el tomo correspondiente al último reparto.

Es una traducción del *Fausto* de Goethe, hecha en hermosos versos por D. Teodoro Llorente.

La esplendidez de la edición, lo magnífico de los grabados y la elegancia de las cubiertas, son ya proverbiales en las obras que edita esta casa. Sólo podemos decir, en elogio del *Fausto*, que en nada desmerece de las anteriores. Se lo recomendamos á VV. con verdadero interés.



Hé aquí los productos de las entradas del *Eden-Teatro*, coliseo inaugurado recientemente en París:

Mes de Enero, 24 días... 323.190 francos 45 céntimos.  
Febrero, 28 días..... 232.136 " 05 "

Total en 52 días... 655.326 " 50 "

Casi tanto como han producido en Jovellanos las representaciones de *Gileta de Narbona* y *La Camargó*.

Cuando leemos estas cifras, comprendemos el afán de Arderius por el género extranjero.

¡Como que es lo único que da dinero!  
(¡Allí!)



Filosofías:

La mayor parte de las mujeres no son más que unas copas preciosamente cinceladas; es preciso amarlas con los ojos, porque es inútil aplicar á ellas los labios; no tienen nada dentro.



La comisión organizadora del banquete en honor del insigne novelista Pérez Galdós no ha querido que asistan á esta solemnidad literaria más que los literatos *con fincas*.

O los poetas con *nómina*.

¡Cinco duros el cubierto!

¡Cinco duros!

Convengamos en que habrá muchos escritores modestísimos y entusiastas por el incomparable autor de *Doña Perfecta*, *Gloria* y *La Desheredada*, que habrán devorado con avidez las interesantes páginas de sus magníficos *Episodios nacionales*, y que no tendrán veinticinco pesetas para honrar al genio en un banquete.

En cambio, algunos de los que asistan no le habrán leído. Y váyase lo uno por lo otro.

Hay compensación.

Las obras de Galdós podrán estar al alcance de todas las inteligencias; la cuota acordada por la comisión no está al alcance de todas las fortunas.



La *patrona modelo*, que ofrecía sus servicios en el Teatro de la Comedia, no logró contentar á sus huéspedes.

El principio resultó averiado y los postres insípidos.

Sin embargo, la Sra. Guerra (D.<sup>a</sup> Josefa), encargada del papel de la dueña de la casa, resultó una admirable patrona. Caracterizó su tipo con gran verdad y colorido.

¡Lástima que la hicieran cerrar el establecimiento!

Pero no tuvo ella la culpa, conste.

La tuvo su cocinero.



En la calle de Sevilla.—Diálogo.

—Se acabó la temporada

en el viernes de Dolores.

—Es verdad.—¿Y qué haces?—Nada.

—¡Qué vida tan regalada

la que pasáis los actores!

—¿Regalada? ¡Si supieras!

Compañías extranjeras

nuestra escena han invadido,  
y el arte está aquí perdido,  
y nosotros.... *con boqueras*.  
¡Parta al extranjero un rayo!  
¡Por él, en mortal desmayo,  
vamos hoy tras la que salta!....  
¡En el teatro hace falta  
un segundo Dos de Mayo!

## AGENCIA MATRIMONIAL

### CORRESPONDENCIA

Sr. D. M. P.—Madrid.—Me combiene V. por todos conceptos. Pida á máma lamano. Le adbierto que la hagradan los militares. Diga usted que es coronel, por haora. Luego ya heremos.—LOLA.

Srta. D.<sup>a</sup> L. C.—Madrid.—La vi en misa en San Martín. V. ha tenido la culpa de que yo pecara venialmente en el templo de Dios. Es preciso que entre los dos procuremos atenuar el delito. ¿Me quiere V.? Yo no tengo dinero, pero me parece que soy bastante guapo y bastante modesto, y además tengo un corazón que da la hora. Contestación pagada.—CASIMIRO.

Sr. C. M.—Madrid.—El coraçon no me ace falta porque llo también lo tengo. Lo que mea ce falta es *guito*. ¿Hestá ustó? B. S. P.—LUISA.

NOTA. La abundancia de original nos obliga á retirar algunas cartas recibidas á última hora y destinadas á esta sección.

### CONSULTAS

Sr. D. F. V.—Madrid.—En esas cosas nunca se falsifican las etiquetas. Si vuelve ese hombre por su casa (y nuestra), compre otro paquete y mán, delo acá. Entonces juzgaremos.

Srta. D.<sup>a</sup> Carmen J.—Madrid.—Si se hubiera dado el caso que V. supone, no tendría lugar la separación, al menos por las causas en que ahora se funda. Pero, en fin, suponiendo que pudiera ser, los chiquillos se *quedarían* con su papá. En cuanto á lo que dicen su mamá y su hermana, pierda V. cuidado; no se repetirá, y podrá V. leerlo de la cruz á la fecha. Agradecemos la juiciosa advertencia.

Sr. D. R. M.—Albacete.—Nos alegramos de que formule sus preguntas con tanta claridad, porque al contestarle contestaremos á muchísima gente. Desde la aparición del MADRID CÓMICO hemos recibido más de doscientas composiciones en prosa y verso, ¡una lluvia de artículos y coplitas! ¿Cómo vamos á dar cabida á todas ellas? En su mayor parte son aceptables, sí, señor; pero, á buen seguro, si las insertáramos en el periódico no lo leería nadie. Porque ó están dedicadas á la novia, y no interesan más que á ella, ó son largas ó atrevidas, ó sosas; ésta es la palabra. MADRID CÓMICO requiere composiciones festivas y cortas: sin estos requisitos no hacemos nada. Esto no es cerrar las puertas á los principiantes. Manden VV. lo que quieran, en la seguridad de que todo será juzgado con absoluta imparcialidad, y se insertará lo que no perjudique al periódico ni á los autores.

Para esto no hay amigos ni enemigos. Los artículos son difíciles de publicar, porque casi ninguno de los recibidos reúne las condiciones necesarias. Conque á trabajar todos y venga de ahí!

Sr. D. F. de P.—Toledo.—Aceptado.

## SOIRÉE

### JEROGLÍFICO ALTA NOVEDAD

LA	S	Ana de Austria.	DL
LA	ab	Ana Bolena.	
LA		Anita López.	

D. Policarpo Cantuoso, licenciado en cánones, capellán del regimiento de caballería de Farnesio, y actual teniente de la parroquia de San Simón y Judas.

MADRID, 1889.—Imprenta de Manuel G. Hernández, impresor de la Real Casa, calle de la Libertad, núm. 16.—Teléfono 834.

**NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!**  
 POR MEDIO DE EL  
**Elixir, Polvo y Pasta Dentíficos**  
 DE LOS



**RR. PP. BENEDICTINOS**

de la ABADIA de SOULAC (Gironde)  
 Prior DOM MAGUELONNE  
**DOS MEDALLAS DE ORO**  
 Bruselas 1880 - Londres 1884  
 LAS MEJORES RECOMPENSAS  
 INVENTADO EN **1373** por el P. BOURSAUD

«Ejemplo cotidiano del Elixir Dentífico de los RR. PP. Benedictinos cuya dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita la caries fortalece las encías haciendo a los dientes un blanco perfecto.»

«Es un verdadero servicio rendido a nuestros lectores señalándoles esta antiquísima y útil preparación como el mejor curativo y único preservativo de las Afecciones dentarias.»

CASA FUNDADA EN 1807  
**SEGUIN** 1, rue Esquirol, 3  
 BORDEAUX

Depósito en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías.

**FLOR DE RAMILLETE DE BODAS,**  
 para hermoear la Tez.



Por medio de la aplicación de la Flor de Ramillete de Bodas al rostro, hombros, brazos y manos, se obtiene hermosura fascinante, esplendor incomparable y la encantadora fragancia del lirio y de la rosa. Es un líquido lacteo y higiénico, y no conoce rival en todo el mundo en crear, restaurar y conservar la belleza.

Véndese en las Peluquerías, Perfumerías y Farmacias Inglesas. Fábrica en Londres, 224 & 226 Southampton Row; y en París y Nueva York.



**ENFERMEDAD del PERRO JÓVEN**  
 Cura pronta y segura con las Píldoras de Henri PRIVAT, Farm. en Albi (Francia). Caja 1 pta 25 c. — Se resuelve por correo enviando 2 pta 35 en los de correo. — En Madrid: M. GARCIA, Capellanes, 1, dep.

**AGUA SALLES NO MAS CANAS.** Con este Agua maravillosa, progresiva ó instantánea, puede uno mismo devolver para siempre y sin alterarlos, a los Cabellos y a la Barba, su color primitivo, con una ó dos aplicaciones, sin lavado ni preparación alguna. Resultado garantizado por mas de 30 años de un éxito siempre creciente.  
**CASA SALLES**, fundada en 1850  
 J. Monaghan, Suc. de Emilio SALLES hijo, Perfumista-Cosmético, 73, rue Turbigo, PARÍS  
 VENDESE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS Y PELUQUERIAS

**MADRID CÓMICO**

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS  
 Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

Madrid.—Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.

Provincias.—Semestre, 4,50 pesetas; año, 8.

Extranjero y Ultramar.—Año, 15 pesetas.

**PRECIOS DE VENTA**

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.

A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Las suscripciones empiezan en 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscriptores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones a fin de mes, y se suspende el paquete a los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Peninsular, 4, primero izquierda.

Teléfono núm. 2.160.

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS, DE DIEZ A CUATRO

**COMPANIA COLONIAL**

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA  
 CON

**CUATRO MEDALLAS DE ORO**

CHOCOLATES.—CAFÉS MOLIDOS  
 TAPIOCA.—BOMBONES

DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20  
 SUCURSAL: MONTERA, 8

MADRID

Biblioteca del MADRID CÓMICO

**PÓLVORA SOLA**

COLECCIÓN DE COMPOSICIONES ORIGINALES DE SINESIO DELGADO

CRUJIDOS DE CILLA  
 FOTOGRAFADOS DE THOMAS, LAFORTA Y VALDES

Un elegante tomo de 200 páginas.

PRECIO: TRES PESETAS.—A los libreros y corresponsales, DOS.

**COLECCIONES**

Cada año, a contar desde 1883, se forma un magnífico tomo, que se vende a los precios siguientes:

Sin encuadernar.—A los suscriptores, 8 pesetas.—A los no suscriptores, 10 pesetas.—Encuadernado en tela.—A los suscriptores, 10 pesetas.—A los no suscriptores, 12,50.

**ESPAÑA CÓMICA**

ÁLBUM DE 50 CARTULINAS que contienen las crónicas ilustradas de todas las provincias de España. Edición de lujo, elegantemente encuadernada.

Precio: 25 PESETAS

Los pedidos se sirven, bajo certificado, a veinte de correo.